

LAS REDES MIGRATORIAS Y LA INSERCIÓN DE LOS MIGRANTES: EL CASO DE LA PASTORAL DE MIGRACIONES INCAMI-IQUIQUE¹

**MIGRATION NETWORKS AND THE INTEGRATION OF MIGRANTS:
THE CASE OF PASTORAL MIGRATIONS INCAMI-IQUIQUE.**

ROMINA RAMOS RODRÍGUEZ

Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad Arturo Prat de Iquique-Chile
Dirección: Av. Arturo Prat N° 2120. Iquique-Chile,
romina.ramos@unap.cl

RESUMEN

En el proceso de acomodación de los migrantes en las sociedades de tránsito o acogida, resulta relevante analizar la articulación de redes migratorias. Esta inquietud surge de considerarlas un factor de movilidad social relevante, aunque también se toma en cuenta una serie de limitaciones de contexto que afectan a sus interrelaciones. Este trabajo se dedica primero en discutir algunos aspectos del concepto de redes migratorias centrándose tanto en su definición prescriptiva como en su funcionamiento. A continuación indaga en un caso concreto de articulación de redes migratorias a partir de la experiencia de la Pastoral de Migraciones de Iquique. La discusión profundiza en aspectos teóricos de las redes referidos a sus alcances, limitaciones y trayectorias espaciales.

Palabras clave: Redes migratorias, transnacionalismo, Pastoral de Migraciones.

ABSTRACT

In the process of accommodation of migrants in transit or host societies, it is important to analyze the articulation of migration networks. This concern arises from considering it an important factor of social mobility, although a number of limitations context that affect their interrelationships are also taken into account. This paper is first devoted to discuss some features of the concept of migration networks focusing on both its prescriptive definition and in its operation. Then, a particular case of joint migration networks from the experience of Pastoral Migration Iquique is investigated. The discussion explores into theoretical characteristics of networks relating to its scope, limitations and spatial trajectories.

Keywords: Network-migration, transnationalism, Pastoral de Migraciones.

Recibido: 04.01.13. Revisado: 10.03.13. Aceptado: 23.05.13.

¹ Este artículo es resultado de la tesis realizada por la autora en Máster oficial de Modelos y Áreas de Investigación en Ciencias Sociales. Universidad del País Vasco. España.

1. INTRODUCCIÓN

La mayor parte de los migrantes que ingresan a Chile son personas que buscan mejores condiciones de vida, por lo que se entiende que “migran de su lugar de origen principalmente por oportunidades laborales” (Rodríguez, 2008; Altamirano, 2004; Canales y Zlolniski, 2001). En esta búsqueda la constitución de redes sociales migratorias —en ciertos casos, como el que a continuación se describe— ha contribuido favorablemente a su inserción a la comunidad de destino, pese a una serie de constricciones que imponen tanto distintos actores involucrados en el proceso.

En este marco se identifica a la Pastoral de Migraciones INCAMI-Iquique², en tanto red migratoria, como un agente facilitador hacia la incorporación al mercado laboral local de las migrantes que acuden a ella. Además, brinda información y orientación relacionada a regularidad migratoria, a su acceso a servicios públicos y sociales, al conocimiento respecto a sus derechos laborales; coordina y celebra fiestas patronales y patrias; hace de puente entre migrantes e instituciones gubernamentales³, cuestiones que, en palabras de Pedone (2010), la identifican como redes de tipo horizontal en la medida que se constituyen en normas de reciprocidad, lazos de amistad y solidaridad que implican la disminución en el costo y los riesgos asociados a los movimientos migratorios internacionales.

² La Pastoral de Migraciones INCAMI-Iquique provee de atención a migrantes, adquiriendo basta experiencia en el tema; sin embargo, en aquella no se han realizado evaluaciones, estudios que permitan comprender en cómo se articula con redes migratorias de la región.

³ Este aspecto relevante se desarrollará más adelante, puesto que se conjetura que la institucionalidad pública interviene instrumentalmente, con la intención de cumplir con metas anuales propias de su gestión, a diferencia de la pastoral que busca dialogar con dicha institucionalidad con la intención de garantizar derechos socioeconómicos de los migrantes.

Así, la migración local presente en Tarapacá tiende a la articulación de redes migratorias que se complementan en torno a espacios de ayuda y soporte instrumental; aunque no hay evidencia contundente que constate si las redes migratorias presentes en la región se comportan como agentes facilitadores en la integración u obstaculizadores de dicho proceso. Por otro lado, no hay mediana claridad respecto a si las redes facilitan los procesos de inclusión o profundizan la exclusión de los migrantes en las comunidades de acogida puesto que, por un lado, “las redes migratorias pueden diferir de las redes de apoyo surgidas de la comunidad local debido a las limitaciones impuestas por la distancia” (Gurak y Caces, 1998) y, por otro, se debe tener en cuenta las limitaciones de contexto que afectan al funcionamiento de las redes más exogámicas; es el caso de la política migratoria —restrictiva— de las sociedades de destino, los agentes del capital, los intermediarios, aspectos idiosincráticos de las comunidades de destino (xenofobia hacia los extranjeros), entre otros y (París, 2007; Stefoni, 2004).

Con todo, este trabajo busca conocer los alcances de la Pastoral de Migraciones de Iquique y sus aportes como red social migratoria, teniendo en cuenta tanto el marco del proceso histórico que configura las tendencias de movilidad humana presentes en la región de Tarapacá, como desde la perspectiva de distintas categorías analíticas de red migratoria que aporta el debate teórico sobre las mismas.

El trabajo se divide en tres partes, en una primera se identifican algunos aspectos clave de la migración presente en Chile y particularmente en la región de Tarapacá⁴,

⁴ La Región de Tarapacá es una de las quince regiones en las que se encuentra dividido Chile. Limita al norte con la Región de Arica y Parinacota, al sur con la Región de Antofagasta, al este con el Estado Plurinacional de Bolivia y al oeste con el océano Pacífico. Cuenta con una

en el mismo apartado, a continuación, se trata la articulación de redes migratorias en el contexto actual marcado por la emergencia de circuitos transnacionales. La segunda parte dará cuenta de aspectos teóricos y de algunas de las interpretaciones que se le atribuye al concepto de red migratoria. En un tercer apartado se interpretará el concepto de red, en torno a la Pastoral Migratoria, en función de las actividades que asume la organización, recogiendo el debate teórico antes expuesto y una serie de entrevistas realizadas. Finalmente, se presentarán las conclusiones.

La metodología empleada para el estudio fue cualitativa. La recogida de información se llevó a cabo a través de entrevistas a informantes clave de la Pastoral⁵ y a través de grupos de discusión⁶ con mujeres inmigrantes usuarias frecuentes de la organización. Finalmente, se utilizará el análisis de contenido en la interpretación de los hallazgos con categorías/ dimensiones establecidas previamente en matriz de entrevista semi-estructurada.

superficie de 42.225,8 km² y una población estimada al año 2010 de 314.534 habitantes. La región está compuesta por las provincias de El Tamarugal e Iquique y la capital regional es la ciudad de Iquique.

⁵ Entrevistas, realizadas en Diciembre de año 2011, dirigidas a Director Ejecutivo de Pastoral de Migraciones de Iquique, Francisco Murillo, a voluntarios de la organización y a Padre Ildo Griz, representante de INCAMI y colaborador en el diseño y ejecución del proyecto "Tres Fronteras".

⁶ Grupos de discusión realizados con mujeres que concurren activamente a la Pastoral: El perfil escogido, fue; Mujeres de nacionalidad, Boliviana y Peruana. Con Visa de Turismo; Temporaria; Sujeta a contrato y Definitiva, grupo etáreo entre 20 y 60 años. El perfil de las mujeres escogido, se debe al levantamiento de información de tipo cuantitativo realizado en primera instancia, donde, a través de un perfil socio demográfico y migratorio de las beneficiarias de la Pastoral, se constata que el 70% de las mujeres es de origen Boliviano, mientras que un 20% corresponde a mujeres de origen Peruano. Con visas d Turismo, Temporaria y Definitiva, dependiendo del tiempo de permanencia en la ciudad y el tramo etáreo corresponde a la edad económicamente activa de la mujer.

2. ALGUNOS ANTECEDENTES DE LA MIGRACIÓN EN CHILE Y TARAPACÁ

En cuanto al contexto nacional, el porcentaje de extranjeros en el país alcanza al 1,2% de la población, cifra que demuestra que el flujo migratorio ha ido en aumento en un 75% desde el año 1992 a 2002 (I.N.E. Censo 2002, Chile). Según los datos del mismo Censo, la principal colonia extranjera en Chile corresponde a argentinos con un 26%, seguida por peruanos con un 21% y bolivianos con un 6%. En menor cuantía se ubican brasileños, venezolanos, colombianos, uruguayos y paraguayos, sin embargo, han sido las poblaciones andinas –peruanas, bolivianas y ecuatorianas– las que han generado mayor atención y visibilidad en el espacio público (Stefoni, 2004).

Su visibilidad se debe en parte al inédito aumento de estos flujos, cercano al 300% y, además, por la mayor concentración de esta población en la Región Metropolitana, su creciente feminización y su inserción preferente en las labores del servicio doméstico y la construcción (Stefoni, 2009; Tapia, 2011). Esto ha incentivado el debate sobre las contribuciones culturales y sociales de los inmigrantes, las dificultades de su integración, su participación ciudadana y el consiguiente ejercicio de sus derechos en la sociedad de residencia, no exento de controversias, muchas veces alimentadas por prejuicios (CEPAL, 2009).

En la región de Tarapacá, en tanto, la población extranjera se ha incrementado ostensiblemente⁷, representando el 9,2% de la población (GORE, Tarapacá, 2010). Esta situación responde, en parte, al marco del proceso histórico que ha configurado y

⁷ Gobierno Regional de Tarapacá (2010), Inmigrantes Iquique, signada como la ciudad más cosmopolita del país". *Carta Global de Tarapacá; Integración y Cooperación desde la Región de Tarapacá*, pp. 8-10.

configura las tendencias espaciales de movilidad humana presentes en la región de Tarapacá. En efecto, ha sido gravitante en el desenvolvimiento del proceso histórico mencionado, su contexto marcado por la migración transfronteriza (Gavilán y Tapia, 2006), el constituirse como región cosmopolita a partir del *Ciclo del Salitre* (Gonzalez, 2006) y sus históricas propuestas de desarrollo endógeno sustentadas en un marco geográfico transfronterizo y un discurso regionalista (Castro, 2003, 2005; Aranda *et al.*, 2010). A su vez, ha contribuido a su incremento la economía altamente diversificada a partir de la segunda mitad del siglo XX (Podestá, 1998). También ha influido una migración actual procedente de países andinos vecinos a Chile –semi-compulsiva–, producida por la recesión económica, pobreza y el desempleo (Altamirano, 2004). Finalmente, la han favorecido el surgimiento de redes transnacionales de ayuda existentes entre el norte de Chile, el sur del Perú y el centro oeste boliviano (Tapia, 2010, 2011), permitiendo la movilidad desde las comunidades de origen a través de intercambio de información y/o experiencias migratorias (Canales y Zlolniski, 2001).

Con todo, si bien se sostiene que la migración como fenómeno social ha sido una constante histórica en el territorio chileno, en las últimas décadas supone cambios sustanciales en su desarrollo. La apresurada y diversificada inserción del país al mercado internacional a partir de mediados de la década del 70, se destaca como uno de los factores determinantes en esta nueva estructura migratoria (Stefoni, 2004). Desde esta aproximación, se señala que la transición de una sociedad industrial a una *sociedad informacional* (Canales y Zlolniski, 2001) conlleva la internacionalización del mercado del trabajo en conjunto con la oferta de empleos de tipo precarizados, generando

movimientos migratorios condicionados por la explotación laboral, la ausencia de derechos sociales-laborales y la división sexual del trabajo⁸, cambios que afectan la estructura del empleo; en palabras de Castells (1996), ellos serían la base del surgimiento de una nueva estructura de clases y estratificación social.

Si se considera la migración como concepto asociado a traslados únicamente espaciales, es decir, tránsito entre lugar de origen y lugar de destino ya sea temporal o definitivo, no da cuenta de las dimensiones a que dan lugar las nuevas oleadas migratorias. En este sentido, el enfoque de *comunidad transnacional* logra aproximarse de manera más adecuada al fenómeno migratorio actual, caracterizado por un dinamismo multidimensional. Se trata de, por un lado, la dislocación y desestructuración del concepto tradicional de “comunidad” (Canales y Zlolniski, 2001) y, por otro, poner énfasis en factores internos y externos asociados a la movilidad territorial.

El enfoque de movilidad transnacional involucra la conformación de redes migratorias de los y las migrantes en el ámbito cultural, económico y político, tanto en el país de origen como de destino.

En efecto, para el caso Tarapaqueño, se ha propuesto señalarlo como un espacio transnacional ya que este concepto (espacios transnacionales) engloba también a las actividades y ocupaciones que se dan constantemente en zonas de frontera (Canales y Zlolniski, 2001). De acuerdo a ello, se puede afirmar que la región de Tarapacá

⁸ Se puede identificar en las causas de la migración la división sexual del trabajo, donde “el modelo tradicional del hombre proveedor del hogar, aunque persisten en las representaciones, es cada vez menos real, dada la precariedad del empleo, por el poco poder adquisitivo de los trabajadores y por el interés en aumento de las mujeres por integrar el mercado laboral remunerado” (Robert, 2009).

se ajusta a la definición de circuito transnacional, “en tanto ha sido y es un espacio que se caracteriza por contar desde antiguos tiempos con flujos constantes de bienes, personas e información entre los países vecinos, que fueron y son a su vez emisores y receptores de inmigración” (Gavilán y Tapia, 2006: 10).

En este mismo sentido, Serim Timur (2000) destaca que “aunque la migración sólo atañe a una proporción pequeña de la población total, este proceso tiene una repercusión desmesurada tanto en el país de origen como en el de acogida”. Profundizando en esta dinámica, las migraciones transnacionales recientes están marcadas por cierta especificidad. Ésta sostiene que el ámbito relevante de acción lo constituye disponer de redes sociales ya existentes en las comunidades de destino y así establecer alianzas con organizaciones civiles, ONG’s y otros actores sociales que estén interesados en defender los derechos laborales, sociales y culturales de los inmigrantes (Canales y Zlolniski, 2001). Tal es el caso de la Pastoral de Migraciones de Iquique y el aporte que constituye para el colectivo migratorio asentado en la región, basado en la provisión de herramientas informativas y vinculantes en el acceso al empleo y otras prestaciones de servicio.

Esta situación que afecta a la región de Tarapacá nos permite observar, entonces, de qué manera “los riesgos de traslado, los costos de asentamiento, la búsqueda de empleo, la inserción laboral en las comunidades de destino (...) tienden a descansar en un sistema de redes y relaciones sociales que conforman las comunidades transnacionales” (Canales y Zlolniski, 2001).

Junto con la noción de transnacionalidad, se encuentra la articulación de redes migratorias como factores determinantes en el proceso de incorporación de la población migrante al país receptor.

A continuación se profundizará en esta categoría y en su vinculación con el proceso migratorio⁹.

3. REDES MIGRATORIAS

Las redes de tipo migratorias son definidas como “conjuntos de relaciones interpersonales que vinculan a los migrantes o migrantes retornados con los parientes, amigos o compatriotas que permanecen en el país de origen” (Arango, 2000). Son consideradas como recursos o capital de interacción que logran impactar en la disminución del riesgo¹⁰ (Durán, 2001); generan espa-

⁹ El ciclo migratorio, según Dasseto (2004), es el “conjunto de procesos por el cual las poblaciones que pertenecen a un espacio económico periférico entran, se establecen y se implantan en el espacio de un Estado-nación que pertenece a los polos centrales de la economía capitalista”. Sin embargo, Dasseto tiempo más tarde invierte su postulado al señalar que el concepto de “*ciclo migratorio*” es inadecuado porque no se trata de un ciclo sino de un proceso y como tal es inacabado. “Apunta, aún a riesgo de que la coexistencia no pueda llevarse a cabo, con el otro y con los otros, a una especie de ‘co-inclusión’ recíproca: cada cual incluye al otro en su cotidianidad, relacionada con las instituciones, con el trabajo, etc. (Cachón, 2002).

¹⁰ Para algunas visiones críticas sobre el funcionamiento de las redes informales, la efectividad y costos de las prestaciones informales se deben tener en cuenta para comprender su desenvolvimiento en contextos de riesgo, como en el caso que operan los migrantes. Para estas visiones, los sistemas informales para compartir los riesgos a menudo están asociados con altos costos de transacción y costos de oportunidad encubiertos.

Estos sistemas informales, que carecen de medios legales para que los compromisos sean obligatorios o para hacer cumplir promesas de reciprocidad, acarrearán varias consecuencias: los muy pobres a menudo quedan excluidos, puesto que de ellos no se puede esperar un regalo compensatorio. Tienden a colapsar o tornarse ineficaces en caso de impactos múltiples o de gran envergadura. Se ejerce una fuerte presión social para exigir el cumplimiento del compromiso y esto a menudo está relacionado con estructuras sociales que inhiben el crecimiento. Y, por último, se basan en una “tecnología del compromiso” de intercambios de regalos a menudo ceremoniosos y caros, lo que puede representar una importante proporción del ingreso (Jorgensen y Steen, 2003: 10-11). No obstante, otras visiones señalan que, en la medida que los colectivos

cios de reciprocidad, confianza y solidaridad (Canales y Zlolniski, 2001); ayudan a facilitar el proceso migratorio y la acogida en la sociedad receptora (Sánchez *et al.*, 2007), transmiten información, proporcionan ayuda económica o alojamiento (Arango, 2003). En efecto, las redes migratorias, han de ser consideradas como formas de capital social (Arango, 2000), pues sirven para aumentar su magnitud, potenciando, a través de los lazos que se construyen, las posibilidades de acción de los migrantes. (Actis *et al.*, 1996).

Por otra parte, se entienden como “redes de solidaridad y de intercambio que se tejen en un espacio cada vez más global” (Sánchez *et al.*, 2007), se constituyen en una de las consecuencias más visibles de la migración transnacional, pues la constitución, generación y el fortalecimiento de las redes migratorias contribuyen a la reproducción de las propias comunidades de origen en las sociedades de destino.

En cuanto a su forma de operar y articularse, las redes deben indagarse desde las esferas de acción que mantienen los inmigrantes, ya sea como activan las redes en sus lugares de origen, en tránsito o destino. Además, como se ha señalado someramente, las redes tienden a “aumentar a medida que la entrada en los países receptores sea más difícil, por su capacidad de reducir los costos y riesgos del desplazamiento, entre ellos la incertidumbre” (Arango, 2003).

Con todo, el desarrollo de éstas, puede explicar que la migración continúe, con independencia de las causas que llevaron al desplazamiento inicial, por lo que son con

frecuencia los mejores indicadores de flujos futuros (Arango, 2003).

En cuanto a sus funciones, se estima que el “apoyo” es una de las más relevantes, puesto que se consideran agentes de resguardo que generan factores protectores en todo el proceso migratorio; no han de considerarse solamente como “factores capitales en la creación inicial de un flujo en particular” (Gurak y Gaces, 1998). Estos factores protectores son, dentro de varios: conocimiento de derechos laborales al amparo de tratados internacionales, protocolos en cuanto a normalización de antecedentes, comunicación de experiencias migratorias y redes informales de apoyo, acompañamiento entre inmigrantes en tránsito, orientación de lugares de asentamiento, Etc. Estos factores podrían permitir la construcción de canales de ayuda que desarrollan la movilidad social de los sujetos, pues la vinculación permanente con las redes tienden a “amortiguar el peso que tienen sobre los migrantes los costes y la ruptura vital que supone la migración” (Gurak y Caces, 1998: 79).

3.1. Aproximaciones teóricas sobre redes migratorias

Las redes migratorias, como toda definición propia de las ciencias sociales, se pueden abordar tanto desde una aproximación prescriptiva como descriptiva, aún cuando se pueda buscar complementarlas. Esta tensión tiene implicancias relevantes a la hora de aproximarse a las redes migratorias y su tratamiento más empírico. Siguiendo a Sartori y su definición de democracia, a propósito del problema de la prescripción y descripción en ciencias sociales (1988:4), se considera que una definición de red social migratoria debe ser descriptiva pero no puede vulnerar una definición prescriptiva, puesto que sin la verificación la prescrip-

migratorias se consideran como población vulnerable de derechos sociales-económicos y culturales, “entre más protegida se encuentra la población, mayor es la necesidad de contar con redes sociales” (Durán, 2001) y, a su vez, “a mayor experiencia migratoria, es más probable que la gente mantenga lazos familiares y de amistad” (Massey *et al.*, 1991).

ción es irreal, pero sin el ideal una red social migratoria no es tal.

Desde esta perspectiva, en clave descriptiva, es importante destacar que dentro de una observación del funcionamiento de las redes migratorias, éstas operan dentro de sociedades construidas sobre desigualdades estructurales, puesto que en ellas se quiera o no intervienen, por ejemplo, agentes del capital ligados al desarrollo de mercados locales de trabajo y políticas migratorias restrictivas (Pedone, 2010). Consecuencia de aquello, en su interior sus interacciones pueden estar marcadas por la desigualdad, la violencia y las asimetrías de poder. Así, si bien se sostiene que “la acumulación de los recursos sociales incentiva el flujo migratorio (...), no hacen referencia a la manera en que estas relaciones se verticalizan y, según los casos, a la forma en que este bagaje de información y contactos se convierten en un valor económico en manos de unos pocos: aquellos que poseen el poder dentro de las redes (Pedone, 2010: 104).

Paralelamente, desde la perspectiva prescriptiva –muy extendida dentro de los especialistas– se sostiene que *perse* las redes se fundan en relaciones de reciprocidad, confianza, solidaridad y parentesco. Desde esta aproximación, los individuos que emigran lo hacen a partir de contactos y mecanismos de movilidad establecidos por parientes, vecinos y amigos que emigraron antes que ellos. (París, 2007: 55), prescindiendo en su relato de la influencias de actores vinculados a las fuerzas del capital. Para esta mirada prescriptiva: Hablar de las “redes” fue regresar al estudio de los migrantes como actores sociales, con motivaciones, relaciones, intereses e identidades; observar la migración como un proceso social que provoca cambios importantes en la trama existencial de los individuos, en los valores, las normas y las formas de identificación de las familias y de las comunidades (París, 2007: 55).

Estas visiones se asocian a conceptos de moda tales como empoderamiento, ciudadanía diferenciada, participación ciudadana, capital social, gobernanza migratoria, etc. (Cubero, 2009: 66). Desde sus enunciados tienden a idealizar¹¹ las posibilidades de las redes migratorias en tanto agentes de cambio y movilidad social. En definitiva, éstas posibilitarían minimizar el impacto de las políticas migratorias restrictivas¹² impuestas por las sociedades de acogida (París, 2007; Cubero, 2009). Esta perspectiva “trató de demostrar que independientemente de factores socioeconómicos o políticos que constituyen las causas últimas de la migración, los flujos establecidos tienden a continuar con una relativa autonomía y un impulso propio” (París, 2007: 56).

Con todo, se plantea que una aproximación adecuada sobre el funcionamiento de las redes migratorias debe ponderar ambas visiones y sobre todo debe ponderar la capacidad de las redes migratorias para generar procesos de empoderamiento y movilidad social; es decir, no se debe descuidar la verificación de los enunciados ni la capacidad teleológica de las redes. Particularmente, en lo referido a las redes sociales presentes en las comunidades de destino, éstas –en un contexto neoliberal marcado por el replie-

¹¹ Esta “idealización de las mismas por parte de algunos investigadores (...) llegan a presentar a los emigrantes como los nuevos “sujetos transnacionales”, capaces de eludir las fronteras nacional-estatales, de burlar las políticas de contención impuestas por los Estados del norte, de superar las formas clásicas de organización política de carácter regional y nacional para trascender así la política moderna y tornarse en ciudadanos colectivos en su pleno derecho de la globalización (París, 2007: 57).

¹² Ejemplo de política migratoria restrictiva: Migración compulsiva se asocia a los riesgos vinculados a la intensa movilidad fronteriza, puesto que las dinámicas de movilidad transnacional y poblamiento y despoblamiento de las franjas fronterizas constituyen para algunas autoridades –sobre todo las vinculadas al ministerio de Defensa –una amenaza a la seguridad– :<http://www.anep.cl/2011/08/el-estudio-que-revela-como-la-baja-natalidad-podria-afectar-a-chile-en-seguridad-y-defensa>

gue del Estado en lo referido a políticas sociales de integración— operan en el seno de sociedades construidas sobre desigualdades estructurales —ya señaladas más arriba— que fomentan su perpetuación en posiciones subalternas (Cubero, 2009). En respuesta se propone “la inserción socio-laboral de los inmigrantes como un fenómeno auto-regulado en el que el Estado puede reducir su intervención al fomentar programas de fortalecimiento de redes” (Cubero, 2009: 66). Así, en materia de integración social de los migrantes, se le atribuye una responsabilidad mayor a las redes sociales.

Desde esta perspectiva más teleológica de las redes sociales, se sostiene que aquéllas están gobernadas por una serie de principios que, no obstante, puede discutirse su aplicación según cada caso.

En suma, se debe tener en cuenta ciertas limitaciones propias del funcionamiento de las redes y también del enfoque teórico¹³ que las estudia. Así es como las redes en ocasiones facilitan espacios de marginación para los colectivos migratorios, por ser excesivamente endogámicas, al no impulsar interacciones con otros entornos en los países receptores. Se trata de la imposibilidad de alcanzar un rasgo propio de toda red: generar vínculos ascendentes; en la medida que una red se identifica como “micro estructuras que conectan entre sí a personas ubicadas en distintos espacios y lugares de la pirámide social” (Actis *et al.*, 1996: 8). Por otro lado, como se ha enfatizado más arriba, muchas veces la reciproci-

dad propia de las redes esconde relaciones de subordinación presentes en su interior (París, 2007). Por ello, también estas redes sociales pueden llegar a ser un espacio de relaciones desiguales en función de la posición social que se ocupe dentro de éstas. Esta disparidad surge, por ejemplo, del funcionamiento de intermediarios¹⁴, en el envío de remesas y sus costes asociados, en la colaboración muchas veces pagada a migrantes ya asentados. Así, la idea de que las redes dinamizan por sí mismas la migración internacional entra casi siempre en contradicción con múltiples aspectos que revelan los estudios de caso, en particular el papel activo de agentes externos a las comunidades migrantes y vinculados con el capital transnacional o con instituciones de los países de origen y de destino (París, 2007: 56).

Las comunidades migrantes dependen del poder ejercido por numerosos intermediarios, no sólo en el proceso migratorio (coyotes, polleros y raiteros) sino también en las etapas previas al viaje (prestamistas) y durante el asentamiento (París, 2007: 56). Los intermediarios van así acumulando un capital monetario y simbólico que les brinda una posición de prestigio y de poder en la comunidad, además de permitirles, a mediano plazo, la acumulación de bienes, servicios y favores.

Si bien las redes contribuyen hacia la subsistencia de los migrantes y constituyen el principal mecanismo que hace de la migración un fenómeno que se perpetúa a sí mismo, su crítica limita los alcances positivos de éstas, sobre todo en lo referido a su capacidad de generar factores protectores

¹³ El enfoque teórico referido a las redes subestima algunas variables de contexto que influyen notoriamente en el proceso migratorio. Es el caso de las políticas migratorias, laborales y económicas de las sociedades de destino, junto a otros factores institucionales (París, 2007). Además de algunas características idiosincráticas de las sociedades de destino, es el caso de rasgos xenofóbicos arraigados, que confronta la identidad nacional construida, exagerando las diferencias con los que están fuera (Laraín, 1996).

¹⁴ En efecto, los intermediarios que ayudan a los migrantes en tránsito y en las comunidades de destino a insertarse en el medio van “... acumulando un capital monetario y simbólico que les brinda una posición de prestigio y de poder en la comunidad, además de permitirles, a mediano plazo, la acumulación de bienes, servicios y favores (París, 2007: 57).

efectivos, puesto que, como se ha insistido, las redes están sujetas a interrelaciones asimétricas.

Con la intención de proponer una teorización que pondere el efecto de estas limitaciones, se puede señalar que las redes también son “esencialmente exógamas, en ellas intervienen continuamente actores externos, que van desde los agentes de migración y los políticos de los Estados expulsores, hasta miembros de organizaciones no gubernamentales o de instituciones de salud y educación en los lugares de destino. Las redes son influidas y moldeadas también por intermediarios externos (enganchadores, contratistas) que actúan como agentes del capital” (París, 2007: 58).

Desde esta mirada exógama, “la “red” no puede ser concebida como un tejido acabado de relaciones de parentesco y paisanaje, sino como una forma continua de integración y articulación de las comunidades migrantes con las poblaciones de los distintos territorios comprendidos en el circuito migratorio” (París, 2007: 58).

Algunos estudios recientes distinguen en este sentido las redes llamadas “naturales” con una tendencia endógama de las redes “artificiales” formadas a partir de la intervención interesada de agentes del capital, de las instituciones públicas y de organizaciones no gubernamentales en las regiones de destino (París, 2007: 58).

4. ALGUNOS ASPECTOS DE LAS REDES MIGRATORIAS: EL CASO DE LA PASTORAL DE MIGACIONES DE IQUIQUE

Expuesto algunos aspectos teóricos referidos a las redes migratorias, a continuación se describe e interpreta la Pastoral Migraciones de Iquique en tanto red social migratoria, destacando sus dimensiones en tanto red natural, artificial, exógama o en-

dógama. Estas definiciones se desarrollarán en este apartado.

La Pastoral Migratoria de Iquique se trata de una reconocida organización de acogida dentro de los/as inmigrantes en la comunidad de Iquique y las esferas institucionales, al punto que su experiencia de trabajo ha sido destacada por la opinión pública¹⁵:

Es un trabajo de primera línea, con personas que llegan muchas veces sin nada y que allí pueden tener un techo y una orientación, una ayuda inicial y la verdad es que son una entidad muy importante a nivel regional que hay que ayudar y sostener.

Como se señaló en apartado anterior, enfoques teóricos más prescriptivos referidos a las redes subestiman algunas variables de contexto que influyen notoriamente en el proceso migratorio. Es el caso de las políticas migratorias, laborales y económicas de las sociedades de destino, junto a otros factores institucionales e idiosincráticos.

Para subsanar esta deficiencia metodológica, se analizan algunos alcances de la Pastoral de Migraciones, en tanto red exógama (París, 2007). Esta red se articula con mesas técnicas de trabajo sectorial, sobre todo con organismos públicos regionales. Estos encuentros no han estado exentos de conflictividad, puesto que la Pastoral en su vínculo con las redes institucionales se expresan diferencias, valores e intereses contrapuestos¹⁶. En efecto, las usuarias señalan

¹⁵ http://www.estrellaiquique.cl/prontus4_notas/site/artic/20100416/pags/20100416001020.html. Informe de prensa. Diario local *La Estrella de Iquique*. Entrevista a Fabio Varoli. Oficial del Alto Comisionado para las Naciones Unidas de Refugiados (ACNUR). 16/04/2010.

¹⁶ Una de las principales limitaciones de esta red es la escasa aplicación del Convenio Internacional de los Trabajadores Migrantes y sus Familias. Convenio que, si bien está ratificado por el Estado chileno, su aplicación, a

que la Pastoral de Migraciones contribuye aportando información clave, información que muchas veces está contenida en tratados internacionales y normativas internacionales migratorias ratificadas por Chile pero escasamente implementadas en regiones: regularidad migratoria y derechos laborales, entre otros.

También perciben a la Pastoral como apoyo concreto a la incorporación de las mujeres al empleo en la región.

Porque uno viene, cuando llegan mis amigas les digo yo [sic], allá en la Pastoral, hay trabajo, te vas allá y esperas y acá te acogen te ayudan a hacer los trámites a documentarte..., alojamiento, documentos para trabajar... (Mujer de nacionalidad peruana, 36 años. Visa sujeta a contrato).

No obstante las diferencias descritas, se destaca su colaboración y trabajo conjunto con la Seremía de Salud de Tarapacá, la Dirección del Trabajo de la misma y el Gobierno Regional de Tarapacá. En cuanto a sus enfoques de trabajo, ha destacado el tratamiento del tema migratorio desde una perspectiva de género¹⁷, transmitiendo así las

cargo de una serie de organismos públicos en la región de Tarapacá, ha sido deficiente. En efecto, si bien la organización desde sus inicios ha recibido ayuda de organismos gubernamentales, no están amparadas por compromisos internacionales en materia de garantizar derechos de los migrantes, sino que se trata de iniciativas voluntarias, de los encargados de los servicios públicos que se vinculan con ella. Como señala el director de la Pastoral de Migraciones, Francisco Murrillo, quien destaca en el año 2011.

... Acá en Iquique hemos tenido colaboración del Gobiernos Regionales en algunos proyectos, hemos mandado varios proyectos al gobierno regional y nos ha cooperado en un momento también hemos conseguido una cooperación espontánea (poquita pero se los digo) de la Municipalidad...

¹⁷ Inspección del Trabajo, Ministerio del Trabajo: <http://www.dt.gob.cl/1601/simple-article-98967.html>

Informe de prensa: *La Estrella* de Iquique: 16/ 03/ 2010. http://www.estrellaiquique.cl/prontus4_notas/site/artic/20100416/pags/20100416001020.html

necesidades de las mujeres inmigrantes de acuerdo a sus condiciones de llegada y permanencia.

En cuanto a las redes exógamias, intervienen e influyen actores externos, tales como los organismos del Estado, que sectorialmente y a distinta escala participan en la migración, y miembros de ONG's. También se destaca la relación con intermediarios (en la comunidad de destino): enganchadores, contratistas, etc. Una de sus principales características se refiere al paso de la población a través de los circuitos migratorios y a su adaptación a las cadenas productivas. En entrevista realizada a mujer que concurre a la Pastoral en que relata como llegó a Iquique, señala lo siguiente:

Me fui, preguntando en el camino, qué bus tomo para llegar hasta Tacna, me dijeron ahí está Cruz del Sur, hay está los bus hay varias agencias, la cosa era que yo tenía que llegar a Tacna (...) entonces ahí los tacneños te informan, si puedes entrar a los siete días... me quedé en Arica (Chile) dos días, en un apartamento con unos peruanos, a Iquique, ahí agarré. Hablé con un bus, "voy a Iquique le digo, cuánto me cobra", me dijo "ya, le cobro tanto y yo lo dejo en Iquique, pero va a pasar un control público, porque siete días que le dieron es hasta Arica, no hasta Iquique", yo dije no importa, si me votan me votan, ya estoy acá, llegué al paso de Cuya, ahora me doy cuenta que me cobró mucho dinero por traerme (Mujer de nacionalidad peruana, residencia definitiva).

En cuanto a la contribución de la Pastoral de Migraciones de Iquique en "tanto red de apoyo", ha asistido notablemente a la población inmigrante que se integra a la región de Tarapacá, colaborado, por ejemplo, con el decreto de regularización migratoria del año 2007-2008, instrumento que para el Norte de Chile regularizó más de doce

mil inmigrantes y, particularmente en Iquique, cinco mil de ellos aproximadamente¹⁸. Además, contribuye con la descentralización del sistema de refugio¹⁹ y sus reglamentos; participa en encuentros nacionales que se realizan tanto en Chile como en Bolivia y Perú; participa en las celebraciones de las fiestas patronales contribuyendo a forjar vínculos basados en ciertos valores, en tanto red natural, y el paisanaje; trabaja en forma mancomunada con los consulados, iglesia e inmigrantes; implementa la “red de frontera”, que consiste en establecer pastoral de migraciones en Tacna (Perú), Arica, Iquique, Calama, Antofagasta, Copiapó y Pisiga (paso fronterizo Bolivia-Chile), para el acompañamiento de los/as emigrantes en las comunidades de origen, cuando se encuentran en tránsito y una vez asentadas en la comunidad de destino.

Así, la Pastoral Migratoria, en tanto red natural, con tendencia endógama, formada a partir de la interrelación de un grupo de migrantes orientados por ciertos valores, tales como la solidaridad y reciprocidad y las relaciones de parentesco y paisanaje, presenta las siguientes características: se destacan cuestiones de ámbito cultural, asociadas a su prestación de servicios, como es rescatar valores propios de la comunidad de origen. Estos elementos significativos, asociados al proyecto de vida de los migrantes, también encuentran eco en la organización de fiestas patronales y religiosas, los cuales se expresan en los encuentros o desencuentros interculturales que necesariamente experimentan los migrantes en los países de destino (Altamirano, 2004). Lo anterior se grafica a continuación:

¹⁸ Entrevista realiza a padre Ildo Griz, coordinador del proyecto “Tres Fronteras”. Colaborador en Pastoral de Migraciones de Iquique.

¹⁹ Dicha ley actualmente se encuentra en discusión. En las mesas técnicas que se discute activamente participa la Pastoral Migratoria.

Nosotros regresamos acá (Pastoral)... nos ayudan a nosotros [sic], de repente uno queda sin pega y uno regresa... por ejemplo los sábados de salida, me vengo para acá, los fines de semana, las celebraciones que nos hacen acá de nuestros patronos, la navidad, la familia... no hay dónde ir y me vengo para acá, para mí es una ayuda... (Mujer de nacionalidad boliviana, 29 años. Residencia temporaria).

Uno cuando llega, no conoce a nadie, llegamos a un sitio y no tenemos dónde estar siquiera, venimos acá (Pastoral), encontramos trabajo y hay un sitio donde estar en una noche, si no estaríamos en la calle, porque si tú te vas a Santiago duermes en la calle, yo he tenido amigas que han pasado para allá y no querían ni dormir, estaban durmiendo en la calle hasta que conozcan [sic], porque allá en Santiago todavía no existe esto... (Mujer de nacionalidad peruana, 52 años. Residencia definitiva).

... agarramos taxi, nos vamos a Esmeralda²⁰, traemos los bultos y nos hemos quedado. Llegan de Perú, Bolivia, Colombia, llegan señoras y preguntamos y nos han dicho “mañana hay que ir temprano al Pastoral, ahí hay trabajo”, ya ahí hemos tranquilizado, “no tengan pena chicas, porque mañana yo las llevo y ahí van a encontrar trabajo...” (Mujer de nacionalidad boliviana, 43 años. Residencia definitiva).

Otra de las características de las redes endógamas es la presencia de una identidad étnica que reivindican los migrantes, sustentada explícitamente en compartir idioma

²⁰ *Esmeralda 1000*: Corresponde a un sector en el centro de la ciudad de Iquique, donde habita una gran cantidad de población inmigrante boliviana, conocido por la comunidad como “Barrio boliviano”. En este sector, es donde los emigrantes bolivianos generan los primeros contactos en la ciudad.

y cultura indígena, es un factor de unión a partir del cual estructuran la comunidad de migrantes (Barabas, 2001).

... ahí empezamos también en esa época, a celebrar los días patrios que son muy importantes para ellos y se nos ocurrió tener una casa de acogida... (Informante clave N° 1).

Las redes migratorias presentes en la región también se pueden interpretar desde los aportes de las redes naturales al desarrollo territorial²¹. En efecto, que la inmigración contribuya a redefinir las relaciones transfronterizas en la zona de la triple-frontera genera una oportunidad para el desarrollo compartido emprendido desde las sociedades civiles de Bolivia, Chile y Perú (González, 2006; Aranda *et al.*, 2010). Se puede inferir que proyectos tales como *Tres Fronteras* —emprendido por la Pastoral de Migraciones— van en este sentido. Se trata de un trabajo que se realiza a partir de redes migratorias que están en contacto permanente con las comunidades que habitan las franjas fronterizas de Chile, Perú y Bolivia. Creado en el año 2003, busca la integración de los migrantes desde el trabajo mancomunado de las iglesias de los tres países, representados por el Instituto Católico de las Migraciones, el Obispado de Iquique, la Pastoral de Migraciones de Iquique y los centros pastorales ubicados en Norte Grande de Chile, Oruro y Tacna²².

²¹ Se refiere al desarrollo de los territorios binacionales que cruzan los migrantes y que coinciden con sus comunidades de origen y destino creando espacios de representación.

²² Dentro de sus objetivos se encuentran: acompañar a los emigrantes pastoralmente, con sus celebraciones y tradiciones; acompañar pastoralmente a los inmigrantes desde sus comunidades de origen, en tránsito y en las comunidades de destino; capacitar a agentes de pastoral de migraciones; incidir en las políticas migratorias y garantizar el acceso de los solicitantes al sistema de refugio, actualmente vigente en Chile.

Los aportes que realizan los actores del proyecto se aprecian a continuación:

Por eso nosotros viajábamos a Oruro, a Tacna y desde allí uno prácticamente venía con ellos en los buses, en los colectivos, por eso unos los acompañaba en el origen tránsito y destino (Entrevista a Padre Ildo Griz, Coordinador del proyecto Tres Fronteras).

Existe mucha comunicación con Tacna desde aquí, hay comunicación también entre las Diógenes de Chile aquí del norte, se comunican, nos comunicamos, tanto por tema de refugio como de y además participamos de los encuentros nacionales que se realizan tanto en Chile como en Bolivia y en Perú (Entrevista a Francisco Murillo, Director de la Pastoral de Migraciones).

5. CONCLUSIONES

Como se ha insistido en el desarrollo de este trabajo, es necesario tener en cuenta los diferentes tipos de roles que juegan y mantienen la Pastoral, la población migrante y una serie de actores involucrados en proceso migratorio, con el propósito de desentrañar los vínculos de verticalidad y horizontalidad (Pedone, 2010), asociados al funcionamiento de las redes presentes en la región.

Por lo mismo, se ha planteado que las redes brindan sentido a ciertas trayectorias socioespaciales, que en ocasiones facilitan la inserción en las comunidades de destino y en otras obstaculizan la misma (Pedone, 2010). En el caso de la red objeto de estudio de este trabajo, se puede inferir, según sus trayectorias, ambas tendencias²³.

²³ En cuanto a la facilidad en la inserción como red natural, a través de sus prácticas de reciprocidad, paisaje y solidaridad. También va en esta dirección la puesta

Por otra parte, la complejidad espacial, propia de la articulación de las redes, muestra que lo correcto desde el punto de vista analítico sería distinguir los distintos tipos de redes que se solapan (naturales, artificiales, endógamas, exógamas, internacionales, nacionales, etc.). Pero esto sólo con efectos analíticos, pues el espacio real en que se inscriben dichas redes es multidimensional e indisociable (Filiibi, 2010).

Hecha esta salvedad, se puede señalar que la Pastoral Migratoria, por un lado, se comprende como red natural, que facilita la integración de los migrantes y como una red artificial, que en ocasiones la dificulta. Esta última tendencia no se enmarca dentro de los objetivos expresos de la Pastoral Migratoria, sino más bien, es una respuesta a las dificultades de operar junto con redes formales que si bien están destinadas a la atención de los migrantes, también expresan ciertas restricciones.

En cuanto a red natural, en la medida que contribuye a enfrentar el problema de la vulnerabilidad social (Canales y Zlolniski, 2007); que involucra transformaciones en el espacio físico y simbólico de una parte de la ciudad (Stefoni, 2004), que se nutre a través de sus quehaceres cotidianos sentados en ciertos valores, prácticas (solidaridad, reciprocidad, paisanaje) se aprecia en el relato que mantienen los entrevistados, en tanto señalan el esfuerzo de la organización para mantener los vínculos permanentes de los participantes con sus tradiciones a través de actividades simbólicas.

en práctica del proyecto Tres Fronteras, que involucra la articulación con otras redes naturales (Pastorales de Frontera, Diócesis de Chile, Perú y Bolivia, etc.). La segunda, con tendencia a la obstaculización, surge de la articulación de la Pastoral con un contexto restrictivo (París, 2007); es decir, su vinculación con políticas restrictivas que en ocasiones dificultan el funcionamiento; la relación de la Pastoral con el mercado laboral precarizado, que hace uso y abuso de los migrantes; su vinculación con servicios públicos poco receptivos de las demandas de los migrantes e intermediarios inescrupulosos.

En cuanto red artificial o exógama, se funda en la vinculación con redes institucionales con intereses y valores diferenciados y en ocasiones contrapuestos provenientes de un contexto determinado (París, 2007) que no se puede subestimar. Sobre todo en lo referido al incumplimiento de Convenio de los Trabajadores Migrantes y sus Familias y los conflictos que se generan a partir de asuntos ideológicos, tales como un chauvinismo y xenofobia expresa²⁴, que ha hecho que la Pastoral muchas veces haya exigido a las autoridades el cumplimiento de obligaciones hacia los migrantes²⁵ y se haya desvinculado algunas mesas de trabajo constituidas por funcionarios de los servicios públicos que se encargan de regular asuntos migratorios e implementar dicho convenio.

Estos puntos se expresan en ciertas experiencias de las propias migrantes:

Las debilidades que a nos enfrentamos serían credibilidad de la sociedad para la población migrante, todavía hay mucho rechazo, rechazo al migrante... que nos vienen a correr que nos quitan los trabajos, incluso al interior de la iglesia también dicen ellos: hay tanta pobreza y traen más ustedes... (Director Ejecutivo de Pastoral Migraciones Iquique).

²⁴ En este mismo sentido, como se ha señalado en párrafos anteriores, el rasgo xenofóbico de la idiosincrasia chilena se considera un elemento contextual a tener en cuenta (afecta notoriamente la trayectoria de las redes), toda vez que: "El imaginario chileno (...) se percibe así mismo como un país con características e idiosincrasia más cercana al mundo europeo que al indígena, asociando esta condición a las posibilidades de ascensión social y laboral. Desde este prisma, y tal como lo afirma Carolina Stefoni (2004), la inmigración de los países limítrofes, especialmente de Perú y Bolivia, nos enfrenta con nuestra identidad mestiza, y nos retrotrae a aquello que intentamos olvidar (Riquelme y Alarcón, 2008: 305).

²⁵ Sobre todo cuando se niegan a prestar servicios de salud a los migrantes y a garantizar derechos laborales en la misma calidad que los nacionales.

Aquí el gobernador que tenemos... uno lee en la prensa, salió la policía a hacer una redada, se encontraron tantos drogadictos, tantos ladrones y tantas migrantes, lo tienen a ese nivel... está el ladrón, el corrupto, el traficante y el migrante, están en esa escala... el gobernador dice expulsé a 10 lo logré y pone al migrante, coloca al migrante en esa... (Padre Ildo Griz, Coordinador del proyecto "Tres Fronteras").

En tanto red exógama también se refleja en la medida que la Pastoral informa sobre los derechos y opciones a los migrantes en vez de que asistan a las entidades públicas que trabajan con población inmigrante en la región.

Por otra parte, la trayectoria espacial transfronteriza de la red ha contribuido notoriamente a forjar nuevos espacios simbólicos en torno a redes trinacionales²⁶. En cuanto a su contribución al desarrollo territorial, el proyecto "Tres Fronteras" ha favorecido al acompañamiento del inmigrante ya sea en origen, tránsito o destino. Para el caso iquiqueño, se puede ver reflejado por parte de los nacionales bolivianos, que han generado un complejo tejido de red social perfectamente identificado y definido de acuerdo a las necesidades de los inmigrantes, ya sea temporales o definitivos.

Finalmente, cabe preguntarse si la Pastoral Migratoria en tanto red supera las res-

tricciones impuestas por un mercado laboral precarizado o por la política migratoria chilena. Esto es afirmativo en la medida que las características del contexto sociopolítico propio de la Región de Tarapacá permiten construir redes transfronterizas efectivas de apoyo.

Así, el beneficio que produce que la región forme parte de un contexto transfronterizo se grafica en que se articulan y refuerzan —como es el caso de la Pastoral de Migraciones— acciones que van en atención de los y las migrantes y sus familias, puesto que la cercanía facilita la movilidad y las redes transnacionales profundizan dicha facilidad. El proyecto "Tres Fronteras" es la expresión de esta dimensión positiva.

Otra dimensión, negativa, se refiere al impacto del marco jurídico-institucional en el despliegue de las redes migratorias. Éste en ocasiones regula materias muchas veces clave, dificultando su desplazamiento. Es el caso de la ley de extranjería que actualmente regula de manera rígida la condición del inmigrante; el endurecimiento de la frontera²⁷ producto de intentar erradicar el narcotráfico y el contrabando, cuestión que a nivel local genera fricciones respecto

²⁶ Entrevista que recoge cómo se constituye el proyecto:

Vinimos al principio... bueno nosotros hicimos un convenio con el Obispado de Arica y en el convenio habíamos acordado de que nos quedaríamos 3 años que era para animar la Pastoral de Migraciones en Arica, Iquique, Calama y Antofagasta y la Diógenes de Oruro y de Tacna en Bolivia y Perú. Y hemos hecho ese trabajo y después de los primeros tres años, bueno ahí dijimos, bueno nos vamos y en un encuentro que se realizó en Iquique vimos oportuno quedarnos un año más en Arica, y después de ese año entonces es que vinimos a Iquique para trabajar y seguir animando. Para consolidar un proyecto que nosotros llamamos el proyecto Las Tres Fronteras (Coordinador del proyecto).

²⁷ En efecto, el año 2010 se crea el Plan Frontera Norte y se implementa el 2011. Éste busca fortalecer el combate fronterizo al narcotráfico. Considera en sus propósitos lograr que Chile sea un país cada vez más impermeable al narcotráfico. "Cerrar nuestras fronteras en forma definitiva y total es un propósito de mediano y largo plazo": <http://www.elboyaldia.cl/node/13427>. archivo de prensa. Diario local. 28/12/2011. Si bien el plan no contempla ninguna medida legalmente amparada que afecte el flujo migratorio, en la práctica se han implementado medidas, informalmente, que afectan su desarrollo. Es el caso de la decisión por parte de la Gobernación Provincial de Iquique de retener buses, para realizar controles de identidad, en sectores no previstos por la legislación vigente, en concreto fuera de los controles fronterizos. Se consideró por algunos sectores de la opinión pública como una medida "inconstitucional y discriminatoria" pues afectaba el libre tránsito: http://www.estrellaiquique.cl/prontus4_not/site/artic/20110327/pags/20110327004003.html. Archivo de prensa: Diario local *La Estrella de Iquique*. 27/03/2011.

a las posibilidades de integración, posibilidades que afectan el proceso migratorio en el que se ven inmersos los inmigrantes y sus familias.

6. BIBLIOGRAFÍA

- ACTIS, W., DE PRADA, M. y PEREDA, C. (2006), "Procesos de inserción y exclusión social de las mujeres inmigrantes no comunitarias". Madrid: Colectivo Ioé.
- ALTAMIRANO, T. (2004), Transnacionalismo, economía y remesas domésticas, en Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho, 10.
- ARANDA, G., OVANDO, C. y CORDER, A. (2010), Experiencias paradiplomáticas en la Región de Tarapacá y su proyección subregional. Estudios Internacionales, 165, 33-74.
- ARANGO, J. (2000), Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración. Madrid. Universidad Complutense.
- ____ (2003), La explicación teórica de las migraciones. Luz y sombra. Migración y desarrollo, 1. Octubre.
- BARABAS, A. M. (2001), Traspasando fronteras: los migrantes indígenas de México en Estados Unidos, *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, 2 [En línea: <http://alhim.revues.org/index605.html> [Consultado el 01 février 2013].
- CACHÓN, L. (2002). La formación de la 'España Inmigrante': mercado y ciudadanía. *Revista de Investigaciones Sociológicas*, 97, 95-126.
- CANALES, A. y ZLOLNISKI, C. (2001), Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización. En: *Notas de Población*, 73, CEPAL.
- CASTELLS, M. (1996), La era de la información, vol. 2. España: Alianza editorial.
- CASTRO, L. (2003), Espejismos en el desierto: proyectos ferroviarios e integración subregional (Tarapacá 1864-1937). *Si Somos Americanos*, *Revista de Estudios Transfronterizos*, Vol. V: 21-48.
- ____ (2005), Regionalismo y desarrollo regional: debate público, proyectos económicos y actores locales (Tarapacá 1880- 1930). Viña del Mar: CEIP Ediciones.
- CUBERO, F. (2009), Redes sociales e integración de los inmigrantes. El caso de las mujeres ecuatorianas residentes en Sevilla. *REMHU*, XVII (32): 61-80.
- DASSETO, F. (2004), Más allá de lo intercultural: los retos de la co-inclusión. *Revista CI-DOB D' Afers Internacionals*, 66-67: 99-111.
- FILIBI, I. (2010), "Dancing spatialities around a geopolitical continuity: the Silk Road". *SGIR Pan-European Conference*, Stockholm, September 9-115. *Spaces of global capital: Territoriality, markets and democratic politics*. University of the Basque Country.
- GAVILÁN, V. y TAPIA, M. (2006), Diagnóstico de los procesos migratorios en el norte de Chile. *Revista Electrónica Parinas*, II (2). Disponible en: http://www.unap.cl/p4_inte/site/artic/20060807/pags/20060807194044.html
- GONZÁLEZ, S. (2006), Densidad, integración y conflicto en la triple frontera (Perú, Bolivia, Chile). Bogotá: Serie Integración Social y Fronteras. Convenio Andrés Bello.
- GURAK, D. y CACES, F. (1998), Redes migratorias y la formación de los sistemas de migración. En: G. Malgesini (Ed.), *Cruzando fronteras. Migraciones en el Sistema Mundial*. Madrid: Icaria.
- GOBIERNO REGIONAL DE TARAPACÁ (2010), *Inmigrantes Iquique*, signada como la ciudad más cosmopolita del país. *Carta Global de Tarapacá; Integración y cooperación desde la Región de Tarapacá*, pp. 8-1.
- LARRAÍN, J. (1996), *Modernidad, razón e identidad en América Latina*. Santiago: Editorial Andrés Bello.
- MASSEY, D., ALARCÓN, R., DURAND, J. y GONZÁLEZ, H. (1991), *Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*. México D.F.
- PARÍS, M. D. (2007), *Redes migratorias y transnacionalización de trabajo en la agricultura: México y California*. *Veredas* 15: 53-70.

- PEDONE, C. (2010), "Cadenas y redes migratorias. Una propuesta metodológica para el análisis diacrónico temporal de los procesos migratorios". *Revista Metodológica de Ciencias Sociales*, 19. Enero-junio.
- PODESTÁ, J. (1998), Ocho hipótesis sobre el desarrollo de Iquique. *Revista de Ciencias Sociales*, 8: 4-14.
- RIQUELME, J. y ALARCÓN, G. (2008), El peso de la historia en la inmigración peruana en Chile. *Polis*, 7(20): 299-310.
- RODRÍGUEZ, G. (2008), Desafío de las migraciones en Chile. Informe anual. *Revista de la Organización Internacional para las Migraciones*. Santiago: OIM.
- SÁNCHEZ, M.; GONZÁLEZ, A.; ROMANÍA, T.; VALDIVIESO, S.; VENDRELL, C.; FERNÁNDEZ, SALINERO, M.; FERRI, y OTROS (2007), De los espacios de relación a las redes de inclusión: una vía de promoción de las mujeres inmigrantes. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- STEFONI, C. (2004), Inmigrantes transnacionales: la formación de comunidades y la transformación en ciudadanos. Santiago de Chile: Flacso. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- ___ (2009). Gastronomía peruana en las calles de Santiago y la construcción de espacios transnacionales y territorios. En: Novick, S. (Comp.), *Las migraciones en América Latina. Políticas, culturas y estrategias* (pp. 211-228). Buenos Aires: Editorial Catálogos-Clacso.
- TIMUR, S. (2000), Cambios de tendencia y problemas fundamentales de la migración internacional: una perspectiva general de los programas de la UNESCO. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, UNESCO, 165.
- TAPIA, M. (2010), Género y migración: Trayectorias investigativas en Iberoamérica. *Revista Encrucijada Americana*, 2 primavera-verano.
- ___ (2011), La migración como escenario para la comprensión de la violencia de género entre migrantes internacionales. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, 21. Disponible en: <http://alhim.revues.org/3733>